

RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL A PARTIR DE LA ARTICULACIÓN DE LA OFERTA Y LA DEMANDA LABORAL EN CHAPINERO (RSE)

Martin Quevedo Bermúdez¹

¹*Corporación Universitaria UNITEC - SIIU – Aspirante a Maestría en Gerencia de RRHH y Gestión del conocimiento, Especialista en medición y Evaluación, Especialista en Docencia universitaria Email: mquevedo@unitec.edu.co*

RESUMEN

Este artículo presenta los resultados de la primera fase de un proceso investigativo previsto para ser desarrollado en dos fases; la primera concerniente en el levantamiento de datos sobre diferentes variables demográficas y socio económicas de población en condición de vulnerabilidad (madres cabeza de familia, discapacitados, desplazados), así como una muestra del sector empresarial de la localidad de chapinero, con el fin de interrelacionar dicha información para que en una segunda fase se proponga un programa de Responsabilidad Social Empresarial (RSE), a partir de la articulación de la oferta y demanda laboral respectivamente para cada uno de los grupos poblacionales encuestados. Para ello se aplicaron encuestas a 395 personas en condición de vulnerabilidad y 155 representantes del sector empresarial de la localidad de Chapinero, mediante un muestreo incidental, según la colaboración que estuvieron en disposición de prestar los participantes del estudio. Los datos arrojados serán el insumo para la presentación del programa de RSE en una segunda fase del proyecto, por lo tanto el presente artículo solo da cuenta de dichos datos con su correspondiente análisis.

PALABRAS CLAVE: responsabilidad social empresarial, población vulnerable, oferta y demanda laboral.

Corporate social responsibility from the joint labour supply and demand in Chapinero (CSR)

ABSTRAC

This article presents the results of the first phase of a research process intended to be developed in two phases: the first concerning the collection of data on various demographic and socioeconomic variables of a vulnerable population (single mothers, disabled displaced), and a sample of business in the town of chapinero, in order to link this information to a second phase proposes a program of corporate Social Responsibility (CSR) from the articulation of supply and labor demand respectively for each of the populations surveyed. This survey applied to 395 people in a vulnerable and 155 business representatives from the town of Chapinero through incidental sampling, as the collaboration that were willing to give the study participants. The data provided will be the input for the submission of the CSR program in a second phase of the project, so this article only accounts of these data with their analysis.

KEYWORDS: corporate social responsibility, vulnerable population, labor supply and demand.

1. INTRODUCCIÓN

El planteamiento de Rodríguez y Arnold, acerca de que “los sistemas sociales no se producen en el vacío, aislados completamente de otros fenómenos que usualmente incluyen a otros sistemas” (Rodríguez y Arnold, 1990), tiene un nivel de relevancia preponderante en el presente estudio, pues

si bien es cierto que se intentó abordar problemáticas relacionadas con la población en condición de vulnerabilidad fluctuante en la localidad de Chapinero, no se focalizó únicamente la atención en éste grupo específico, como si fuera un fenómeno social aislado, sino que a la vez se trató de involucrar a otros actores que pudieran afectarse con dicho problema pero que también hicieran parte de la solución, como es el caso del sector empresarial de esta misma localidad.

La intención de considerar la participación de otros actores diferentes a los afectados directamente con la problemática identificada, se sustenta bajo la perspectiva de que no solo el estado debe aparecer como benefactor y/o asignador de recursos y posibilidades que permitan equilibrar la situación de las personas menos favorecidas, también es deber de los demás sectores sociales y económicos apoyar las iniciativas de solución de los problemas existentes en cualquier entorno que éste siendo afectado y que a su vez los afecte. De manera que no solamente se espere el cumplimiento de nuestros derechos, sino que se ejerza el deber de ser responsables socialmente.

Tal es el caso del sector empresarial ubicado en la localidad de Chapinero quienes a pesar de contar con aproximadamente 23.581 empresas según Registro Mercantil de la Cámara de Comercio de Bogotá, para el 2004, no proponen programas que impacten de manera directa los problemas que se generan en el entorno próximo de sus negocios, como lo es la informalidad del comercio, que como bien lo dice Soto es “una situación en que las personas quieren trabajar legalmente pero no pueden. Lo único que les queda es trabajar en esa zona de relativa ilegalidad que el resquicio legal deja en la sociedad” (Soto, 1986).

A la par de situaciones que se generan con el comercio informal en ciertas zonas de gran actividad comercial como Chapinero, se encuentran otros problemas que se desprenden de este o

simplemente compiten con él, tal es el caso del comercio desleal, la invasión del espacio público, mendicidad, delincuencia, contaminación visual y ambiental entre muchos otros, sin que pueda pararse esa gran ola de desbordamiento desproporcionado que todos éstos problemas van creando, pese a las distintas campañas y programas propuestos por las alcaldías locales y distritales de turno, quienes ven sus esfuerzos esfumarse sin que se de un cambio sustantivo de mejora. Muchos de éstos problemas son ocasionados, por poblaciones en condición de vulnerabilidad o desventaja.

De ahí que el tratar de conocer en una primera fase del presente estudio, las variables socio-demográficas características de las dos poblaciones involucradas en esta investigación como son; la población en condición de vulnerabilidad fluctuante en la localidad de Chapinero y el sector empresarial de ésta misma zona, se pueda con ello utilizar dicha información en una segunda fase, para desarrollar distintos programas de Responsabilidad Social Empresarial (RSE), propuestos desde las empresas y que contribuyan con el mejoramiento de las problemáticas del entorno social y espacial aledaño a las instalaciones de las mismas.

Una formula prevista desde la presente investigación para abordar dichos problemas, es la relacionada con la vinculación de la oferta y demanda laboral entre los dos sectores poblacionales descritos anteriormente, toda vez que el reconocimiento justo de los beneficios laborales que genera el empleo formal, garantizaría para estas personas en condición de vulnerabilidad una forma de vida digna para ellos y sus familias, así mismo el restablecimiento de una fuerza laboral muchas veces desconocida y desaprovechada por las empresas, por otro lado el brindar éste tipo de oportunidades a estas personas les comprometería con un desmonte paulatino de actividades de comercio ambulatorio que como lo define Soto “sus fines son lícitos, sin embargo, tienen que incurrir en medios ilícitos, como no cumplir con las regulaciones legales ni con las normas laborales, no pagar impuestos, pues no tiene más remedio que hacerlo así. No puede ingresar en la economía formal, porque esta tiene costos inalcanzables para las personas y empresarios con pequeños ingresos” (Soto, 1986).

Puesto sobre la mesa la intención del estudio, debe entenderse entonces que la investigación en

ésta primera fase, pretende presentar los resultados sobre las variables relacionadas con aspectos demográficos y socio económicos de la población en condición de vulnerabilidad y adicionalmente para el sector empresarial presentar también otras variables concernientes al conocimiento de la RSE y las posibilidades de llevar a cabo algunos proyectos de ésta naturaleza, de manera que en una segunda fase se genere un programa de RSE para el sector de Chapinero que vincule y oriente todas las propuestas que se puedan dar en éste sentido.

Metodología

El procedimiento metodológico se circunscribió dentro de un estudio descriptivo, haciendo uso del método estadístico para el procesamiento y análisis de los datos. Los participantes objeto de estudio correspondieron a una muestra de 155 empresarios del sector privado de las empresas de la localidad de Chapinero y una muestra de 395 personas de la población fluctuante en condición de vulnerabilidad del mismo sector, seleccionados de manera incidental de acuerdo a la disposición de apoyo que tuvieron para desarrollar las encuestas.

Para efectos de coleccionar datos se diseñaron dos encuestas; una para evaluar el sector empresarial de 11 ítems, con diferentes opciones de elección de respuesta y otra para evaluar la población vulnerable de 19 ítems de similar formato, algunos ítems fueron de pregunta abierta. A dichas pruebas se les estableció un procedimiento de validación de contenido a partir de jueces expertos, según el índice “*V*” de Aiken, en éste caso se contó con apoyo de 6 jueces expertos, el nivel de validez alcanzado fue de 0.83.

Resultados

Para el caso de la población vulnerable, se identificaron variables socio demográficas y socioeconómicas, para el caso del sector empresarial se identificó su conocimiento acerca de la RSE, los proyectos que desde su empresa adelantan al respecto del tema de la RSE y las posibilidades de vinculación de personal con características de vulnerabilidad descritas anteriormente.

Se espera que con los datos coleccionados se tenga la información suficiente para desarrollar en una segunda fase del proyecto, un programa de responsabilidad social empresarial que solucione en parte o mejore la problemática del desempleo

basado en la oferta y demanda laboral, como una estrategia de mejoramiento de la calidad de vida y cambio de la actividad laboral informal reinante en estos momentos para la población en cuestión.

Estadísticas obtenidas para población en condición de vulnerabilidad:

El primer aspecto considerado tiene que ver con el sexo predominante en dicho grupo poblacional, pudiéndose identificar una diferencia relativamente pequeña entre hombres y mujeres siendo en todo caso mayor el número de mujeres (54 % Mujeres frente a 64% Hombres), no obstante aunque las características evaluadas en el instrumento reflejaran las condiciones sociales y estructurales de un grupo con cierta predominancia femenina, ello no denota necesariamente una tendencia de género en la población fluctuante de la localidad de Chapinero, pues el muestreo no correspondió a una forma sistemática de selección de muestra que garantizará la representatividad de dicha población.

Un segundo aspecto tomado en consideración fue el estrato social considerando no la clasificación tradicional de 1 a 6, sino de 1 a 4, esperando que para personas de la condición social que se pretendía encuestar, se encuentre una predominancia hacia los estratos bajos. Efectivamente el comportamiento de esta variable tuvo una tendencia a agruparse mayormente en el estrato 1 con una participación del 49%, seguido del estrato 2 con un 44%, cumpliéndose el pronóstico de baja o poca existencia de estratos medios-altos o altos en éste grupo poblacional.

El estado civil fue otra de las variables de interés para identificar características de este grupo poblacional, pudiéndose reconocer que los mayores porcentajes se encuentran en el estado civil de unión libre con un 31%, seguido por los solteros con un 25%, sin que esto denote que las personas que se identificaron como solteros no sean cabeza de familia o no tengan personas a cargo, los restantes estados civiles tienen comportamientos relativamente similares.

Para el reconocimiento de las competencias a nivel formativo con las que cuenta éste grupo poblacional, se estableció una clasificación en el nivel formal educativo que va desde primaria incompleta hasta universidad completa, encontrando que existe un número significativo de bachilleres graduados, es decir aquellos que completaron el proceso formativo, el cual

corresponde al 30% de los encuestados, seguidos por aquellos que hicieron estudios de secundaria sin haber culminado el proceso formativo con un 26 %, así mismo el número de quienes hicieron primaria completa Vs primaria incompleta marca diferencias, viéndose que el mayor número (16%) no culminó su primaria frente a quienes completaron su proceso formativo en este nivel (10 %). Los niveles tecnológico y universitario tienen los menores porcentajes con un 1% apenas.

Se trató de identificar también, si además de haber transitado por procesos formales de educación, tenían formación en otras áreas de conocimiento, encontrando solo algunas personas que contaban con estudios diferentes en un bajo porcentaje (11%) comparativamente con aquellos que solo contaban con la educación formal en alguno de los distintos niveles establecidos (89%), Situación que resulta desfavorable en la medida que además de encontrar bajos porcentajes de personas con educación formal completa en bachiller y primaria y casi ninguno con estudios superiores, la mayoría no se ha formado en áreas que les permitan perfeccionar un trabajo o algún tipo de actividad laboral específica para con ello alcanzar mayores probabilidades de competir en el mercado laboral actual, que resulta ser cada vez más exigente. La formación diferente que relacionó el 11% de las personas encuestadas corresponde en su gran mayoría a cursos, algunos de ellos tomados en el Servicio Nacional de Aprendizaje SENA.

Una de las variables demográficas territoriales correspondió al tipo de vivienda en la que se encontraban habitando las personas que hicieron parte del estudio, considerando para ésta clasificación inclusive la categoría de habitante de la calle, lo que se encontró es que más de la mitad de los encuestados (62%) no cuentan con vivienda propia o de su familia, teniendo que vivir en calidad de arrendatarios, seguidos por éste porcentaje significativo, están los que habitan en la vivienda de su familia, un 23% y tan solo un 12 % cuentan con vivienda propia, curiosamente 11 personas de las encuestadas correspondiente a un 3%, se definieron como habitantes de la calle. Cifra por demás alarmante para las condiciones sociales de la población que fluctúa en una localidad como Chapinero.

Otro aspecto demográfico territorial tiene que ver con el lugar de origen, para ello se consideró que la variable podría tener en cuenta categorías muy

generales, como aquellos que tienen su lugar de origen en Bogotá, fuera de Bogotá o fuera del país, encontrando que el 54% nacieron en otras regiones fuera de Bogotá y que un 45% si son de ésta ciudad, aparecen también 4 personas de fuera del país (1%).

Inicialmente el grupo poblacional en condición de vulnerabilidad, en sus tres categorías considerado como cabeza de familia a las madres, pero teniendo en cuenta posteriormente varios casos en donde el hombre ha asumido esa condición de padre cabeza de familia sin pareja, se tuvo en cuenta para esta variable el que no se hiciese distinción del género sino solo del rol, encontrando de manera general que el 69% de los encuestados asumen éste rol de ser cabeza de familia, contra un 31% que no lo son.

Dentro de los aspectos socioeconómicos se identificó la posibilidad que tenían de contar con el cubrimiento de un servicio de salud, para lo cual se tuvo en cuenta si estaban afiliados a través de una EPS, del SISBEN (Sistema de identificación de potenciales beneficiarios de programas sociales) o no contaban con ninguna clase de cubrimiento en salud. La categoría más amplia es de aquellos que reciben el servicio a través del SISBEN, con un 60%, luego le siguen los que tienen cubrimiento de los servicios de salud a través de una EPS, ya sea como beneficiarios o como afiliados. Desafortunadamente, a pesar de los esfuerzos del gobierno para que todos los colombianos puedan cubrir necesidades básicas como salud, se encontró que un 16% de la población encuestada no tiene ningún tipo de amparo en cuanto a éste servicio se refiere.

De todos los encuestados solo un 5% reportaron tener una discapacidad de base, frente a un 95% que no sin embargo el 97 % consideran que dicha discapacidad no es un impedimento para asumir una actividad laboral. Algunas de las discapacidades reportadas fueron: daño en la mano izquierda, pérdida de visión en ojo izquierdo entre otras.

Aunque en gráficas anteriores se logró identificar que un 54% de la población encuestada es oriunda de otras regiones fuera de Bogotá, se encuentra también que solo un 9% de la población afirma encontrarse en condición de desplazamiento forzoso, por razones tales como: conflicto armado, despojamiento de tierras, amenazas, les quemaron la casa y los cultivos.

Para la variable actividad laboral se consideraron tres categorías que fueron dependientes, independientes y sin empleo, encontrando que el

número mayor se daba para el trabajo independiente con un 64% desarrollando actividades tales como; vendedor de libros, vendedor de ropa y accesorios, vendedor de helados, vendedor de minutos, vendedor de ensaladas de frutas, oficios varios, vendedora artesanías, vendedor de dulces, vendedora de arepas, coterero, mesera, embolador calzado, limpia vidrio de semáforos, malabarista semáforos, vendedor artículos deportivos, vendedor de incienso, reciclador, vendedor comida rápida, vendedor aromáticas y tintos entre otros. El 22% tienen trabajos de manera dependiente, como aseadoras, vendedores de almacén, vigilancia, construcción, oficios varios etc. y un 11 %, casi coincidente con las cifras nacionales, son desempleados.

De las personas que se encuentran laborando ya sea de manera dependiente o independiente, destinan en promedio 9.4 horas diarias, en su mayoría todos los días de la semana, encontrando que algunos dedican hasta 18 horas diarias a la misma actividad.

Para la variable nivel de ingresos se consideraron tres categorías que fueron; menos de un salario mínimo legal vigente, una segunda categoría entre uno y dos salarios y la tercera categoría más de dos salarios mínimos. El 74% de los encuestados reportaron tener ingresos inferiores a un salario mínimo, lo que indica que sufragan sus gastos diarios con menos de \$ 18.000, si se considera que el 68% de éstos encuestados son cabeza de familia, resulta ser un panorama desalentador, pues ese ingreso deberá ser repartido entre las necesidades demandadas por una familia. Un 25 % reportan que devengan entre uno y dos salarios mínimos y solo 4 personas (1%) reportaron tener ingresos superiores a dos salarios mínimos.

Junto a la actividad laboral, el nivel de ingresos y el tiempo de dedicación diaria, se les indago sobre los años de experiencia en la labor desempeñada, encontrando en promedio 13,5 años, con un máximo de 18 y un mínimo de 1 año, lo que resulta en cierta medida aceptable, teniendo en cuenta la especialidad de la función que ello representa.

Una variable interesante de evaluar es la manera como destinan sus ingresos, considerando para ello las categorías más representativas dentro de las necesidades básicas del individuo, tales como vivienda, salud, vestuario, educación, transporte etc. Para ello se distribuyó del total de las personas encuestadas, cuantos dijeron que si destinaban parte

de sus ingresos a las categorías preestablecidas, encontrando que el 24% de las personas destina parte de sus ingresos a la vivienda, de los cuales asignan en promedio el 27% del 100% de sus ingresos. El 20% de las personas destinan sus ingresos a alimentación, asignando en promedio un 32% de su ingreso, por otro lado el 15% de las personas destinan parte de sus ingresos a transporte, asignándole a éste un promedio de 16.1% de sus ingresos, el 14% a educación asignándoles en promedio 18,3 de sus ingresos totales, el 12 % de las personas asignan parte de sus ingresos a vestuario, de los cuales en promedio se asigna un 15% de sus ingresos, llama la atención que solo un 1% de las personas invierten en recreación.

Es claro que todos esos rubros hacen parte del gasto de sus ingresos como a cualquier colombiano, solo que 74% deben enfrentar dichos gastos con menos de un salario mínimo. Afortunadamente, gastos que resultan ser onerosos como la salud, no están reportados en la mayoría de las personas, siendo solo un 10% de las personas encuestadas quienes afirman tener dentro de sus gastos el de la salud, seguramente debido a los beneficios del SISBEN, del que se están beneficiando el 60% de los encuestados, aunque sería mejor que ninguna de las personas de éstos estratos tuviese entre sus gastos éste tipo de rubros.

Se hacía necesario identificar si la población vulnerable tenían conocimiento de los programas de RSE y cuál era el concepto que manejaban del término, encontrándose que el 90% de los encuestados no conoce a que hace referencia éste término y aquellos que dijeron conocer el concepto de responsabilidad lo relacionaron con temas como; para pedir empleo y subsidio, ofertas de empleo por parte del estado, tener un negocio, mejor calidad de vida, recreación en las empresas entre otros. De los encuestados solo un 7% reportaron haber sido beneficiados a través de programas de RSE, relacionándolos beneficios con mercados, auxilios por desplazamiento, familias en acción, misión Bogotá, cajas de compensación y acción social, posiblemente la falta de claridad en cuanto al concepto de RSE, puede contribuir al bajo número de personas que dicen haber recibido beneficios de éste tipo de programas.

Estadísticas para la población del sector empresarial

La contraparte del grupo poblacional objeto del presente estudio son los representantes del sector

empresarial encuestado, para el cual se indagó sobre variables propias de la actividad comercial, Número de empleados, formación de sus empleados, conocimiento sobre la RSE, desarrollo de dichos programas entre otros, con el fin de identificar características propias de éste sector que puedan ser empleadas como referentes de la oferta laboral que se puede encontrar en éste sector.

El primer aspecto evaluado tiene que ver con la ubicación del grupo de empresas evaluadas dentro de una actividad económica específica, según una clasificación hecha de 15 sectores económicos distintos incluyendo en ésta la opción de otra.

El porcentaje más alto se obtuvo en el sector de comercio al por mayor y al por menor; efectos personales y enseres domésticos, reparación de vehículos automotores, motocicletas, con un 38%, siendo que es una de las categorías más amplia en su oferta, seguido está, el sector de hoteles y restaurantes con un 16% y el de almacenamiento transporte y comunicaciones con un 13%, como los más representativos entre los sectores encontrados en las empresas encuestadas.

Así como se consideró el sector económico al que pertenecían las empresas encuestadas, también se tuvo en cuenta el tamaño de la empresa encontrando consistencia con las estadísticas nacionales, siendo que el mayor número lo conforman las microempresas (54%), seguidas de las pequeñas empresas (42%). A éste grupo de empresas se les indago sobre el conocimiento que manejaban sobre la RSE, con miras a identificar en adelante si la información que suministraban correspondía verdaderamente a programas de RSE y también esperando que la claridad o no de los conceptos permita en la segunda fase del proyecto involucrar una posible preparación acerca del tema al sector empresarial, como parte de la estrategia de divulgación y compromiso con los programas que las empresas pueden desarrollar en éste aspecto.

Lo que se encontró fue que más que la identificación con un concepto en particular, hubo una correspondencia entre los conceptos dados, involucrando más de un concepto en la definición general de RSE, siendo que muchos escogieron varias definiciones de las que se presentaron para relacionarlas con el concepto de RSE, de tal suerte que los porcentajes corresponden a las respuestas de empresarios que seleccionaron varias opciones. No obstante se encuentra mayor aceptación del concepto No. 4 que corresponde a *Iniciativas*

voluntarias por parte de las empresas para alinear sus estrategias con principios básicos como; derechos humanos, estándares laborales, medio ambiente y anticorrupción y con el concepto No. 2 que corresponde a *relaciones estrechas entre la empresa y las problemáticas de la sociedad civil.*

Una vez reconocido el nivel de conceptualización sobre RSE que manejan los empresarios encuestados, se trató de contrastar dichas respuestas con la intención que ellos darían al desarrollo de un programa de RSE, es decir hacía donde encaminarían los esfuerzos en un programa de esta naturaleza, para así mismo en la fase subsiguiente de ésta investigación entender que afinidad tienen los empresarios con ciertos tipos de programas, sobre los cuales estuvieran dispuestos a emprender algún tipo de acciones.

Lo que se encontró fue que al presentar varias opciones sobre la intencionalidad que deberían tener los programas de RSE, se notó un comportamiento de elección similar al punto anterior, donde se escogieron más de una opción de respuesta de las presentadas como alternativa en el formato de encuesta, dándose sin embargo cierta tendencia hacía varios conceptos, pudiéndose establecer con ello un cierto orden de prioridades tal como sigue: Primer lugar: *la responsabilidad con la sociedad y la comunidad* (25%); Segundo Lugar: *la responsabilidad con los clientes* (18%); Tercer lugar: *la responsabilidad con los empleados* (17%); Cuarto lugar: *la responsabilidad con el ambiente* (14%); Quinto lugar: *la responsabilidad con la ética* (10%); Sexto lugar: *la responsabilidad con la sostenibilidad de la empresa* (9%); Séptimo lugar: *la responsabilidad con el cumplimiento de las políticas de gobierno* (7%).

Si dichas respuestas se ajustan totalmente a la verdad, se podría entender que los temas prioritarios en materia de RSE, por parte del sector empresarial de la localidad de Chapinero deberían estar encaminados a la comunidad, los clientes, los empleados y el ambiente en primera instancia, y la ética, la sostenibilidad de las empresas y el cumplimiento de políticas gubernamentales en segunda instancia.

Seguido de los dos cuestionamientos anteriores sobre que era la RSE y hacía donde debía encaminar sus esfuerzos, se dio un tercero que pretendía saber de quién era competencia el compromiso de la RSE, para ello se dieron varias alternativas. Lo que se encontró fue que

nuevamente se puede establecer un orden jerárquico de competencia frente al compromiso de la RSE. Así: Primer lugar: *Al estado como promotor de buenas prácticas en todos los sectores* (20%); Segundo lugar: *A las instituciones académicas en su rol de formadores* (19%); Tercer lugar: *A las organizaciones de trabajadores como promotoras de la gestión de la empresa* (18%); Cuarto lugar: *A La sociedad civil, como agente que interactúa con las diferentes Instituciones.* (13%); Quinto lugar: *a La iglesia en su orientación ética y moral, La empresa nacional como aportantes al sector económico, Las empresas extranjeras como facilitadores del desarrollo comercial,* todas estas con un (8%); Final mente: *Los medios de comunicación como facilitadores de la información* (6%).

En este apartado se indaga sobre los proyectos de RSE que las empresas encuestadas han desarrollado con la comunidad, encaminados a diferentes tópicos, preguntando en cada caso si habían documentos que dejaran evidencia de su existencia y si se les había hecho seguimiento de su impacto, lo encontrado fue lo siguiente: Sobre el mejoramiento del impacto económico en la comunidad, el 56% si han realizado proyectos de ésta naturaleza, de los cuales el 85% reporta haber dejado documentado el proceso, pero solo el 18% los han evaluado y medido.

Sobre el apoyo a la solución de problemas sociales, el 53% si han hecho proyectos de esta naturaleza, de los cuales el 21% si ha documentado el proceso pero solo el 17% los han evaluado y medido. En la reducción de contaminación ambiental por actividad de la empresa, el 49 % si han realizado proyectos de ésta naturaleza, de los cuales el 30% reporta haber dejado documentado el proceso, pero solo el 23% los han evaluado y medido.

Sobre prevención de riesgos profesionales y desarrollo de personal, el 66% si han realizado proyectos de ésta naturaleza, de los cuales el 50% reporta haber dejado documentado el proceso, pero solo el 42 % los han evaluado y medido. Respecto a estrategias para la atención oportuna de clientes y consumidores, el 60% si han realizado proyectos de ésta naturaleza, de los cuales el 43% reporta haber dejado documentado el proceso, pero solo el 47% los han evaluado y medido.

Sobre gestión de prácticas anti soborno y anticorrupción, el 52% si han realizado proyectos

de ésta naturaleza, de los cuales el 16% reporta haber dejado documentado el proceso, pero solo el 16% los han evaluado y medido. De los proyectos encaminados hacia la generación de empleo, el 57% si han realizado proyectos de ésta naturaleza, de los cuales el 30% reporta haber dejado documentado el proceso, pero solo el 23% los han evaluado y medido.

Se hace evidente que en su mayoría refieren haber desarrollado diferentes tipos de proyectos de RSE dentro de sus empresas, solo que pocos los han documentado, medido y evaluado, lo que deja en entre dicho primero que todo, si dichos proyectos se han llevado a buen término y segundo si han tenido un buen impacto, como parte de la solución de las problemáticas existentes.

En éste ejercicio investigativo también se indago sobre el número de empleados que tenían las empresas encuestadas, en promedio se cuenta con 26 empleados, teniendo en cuenta que entre el grupo de empresas evaluadas había algunas con un Número máximo de empleados de 270 y otras con un número mínimo de 2 empleados, de éste total de empresas en promedio el 60% reportó tener como sistema de contratación directa el 60% de sus empleados, de manera indirecta el 36% y de manera ocasional el 19%.

Otra variable que fue de interés conocer sobre las características de operatividad de las empresas encuestadas fue el nivel de formación que tenían sus empleados, encontrando que el mayor porcentaje se dio a nivel de bachiller (51%), seguido por universitario (35%), técnico (33%), primaria (27%) y tecnológico (21%), esto pone en evidencia que existe un buen nivel de cualificación en el personal contratado por las empresas, siendo que las empresa cuentan con altos porcentajes de personas con formaciones de bachiller hasta universitario. Sin duda éste sería un elemento en contra para la articulación de la oferta y la demanda entre el sector empresarial y la población en condición de vulnerabilidad de la localidad de Chapinero.

Al indagar sobre puestos vacantes, reportaron las empresas un muy bajo (6%), lo que da cuenta de un comportamiento que deja con pocas posibilidades para el mercado laboral. Por lo menos en el sector de empresa encuestadas para la localidad de Chapinero. Al indagar sobre cuál era el sistema de convocatorias que se implementaba al momento de generarse una vacante, el 85% de los encuestados lo

hacen internamente, lo que también resta posibilidades para el mercado laboral, siendo que la mayoría de empresas no hacen públicas las ofertas de empleo existentes.

Así mismo se indago a las empresas por el número de personas en condición de vulnerabilidad que se encontraban vinculados a su empresa, encontrando que solo 12 % reportaron contar dentro de su nómina con personas de estas características. Finalmente, se preguntaba si contratarían personas en condición de vulnerabilidad en sus empresas, encontrando un sorprendente 100% de empresarios que estarían en disposición de contratar personas con éstas características poblacionales, lo que abre todo un panorama de posibilidades, en el momento de proponer un programa de RSE, desde la oferta y demanda laboral para la localidad de Chapinero entre el sector empresarial y población en condiciones de vulnerabilidad, como es el propósito de la segunda fase del presente proyecto.

Conclusiones

Siendo que el interés primordial de ésta primera fase de la investigación es el de indagar sobre variables que permitan identificar las condiciones existentes entre las poblaciones objeto de estudio, con el fin de que en una segunda fase del proyecto se cruce toda la información recolectada para proponer programas de RSE, que vincule éstos dos sectores poblacionales desde la oferta y demanda laboral respectivamente. Resulta interesante encontrar que mucha de la información colectada puede llegar a ser de vital importancia para el logro de la propuesta descrita anteriormente. Se puede comenzar por tener en cuenta que de ser posible llevar a cabo con éxito el programa de RSE de oferta y demanda laboral, se beneficiaría a un número mayor de mujeres, considerando que en proporción los datos arrojaron más mujeres que hombres en el grupo encuestado, lo que sin duda entraría a favorecer la igualdad de géneros, tan buscada actualmente por distintos entes gubernamentales y sociales del país y para el caso de las que son cabeza de familia a sus familias de paso.

Se daría la oportunidad de ser competitivos a personas que por su condición de vulnerabilidad se encuentran posiblemente en desventaja frente a otros que tiene mejores oportunidades, competencias y habilidades, siendo que la información colectada deja entrever que éste sector

poblacional definitivamente tiene múltiples necesidades y problemas a resolver, tales como los niveles bajos de educación a nivel formal y de preparación para la vida laboral en los sectores de empleo formal, no contar con vivienda propia, ingresos inferiores al SMLV, gastos representados en necesidades básicas descubiertas, entre otras.

De otra parte los datos encontrados permiten ver un volumen significativo de empresas en la localidad (aproximadamente 24.000), con representaciones en los distintos sectores económicos de la economía, si estas empresas se comprometen a vincular un porcentaje mínimo pero permanente de ésta población, el comercio informal en el que se ha abocado la mayoría de las personas que representa el grupo poblacional vulnerable encuestado, comenzaría a disminuir, toda vez que la vinculación podría ser un garante para que muchas familias tuviesen aseguradas las necesidades básicas, dejando de competir deslealmente con las empresas que les vinculan laboralmente.

Se ha encontrado a través del estudio que el tema de la RSE, no es para nada ajeno al sector empresarial, toda vez que los encuestados de éste sector identificaron con claridad los conceptos que mejor definen éste término, por lo que comprometer a éste sector con programas de ésta naturaleza no resultaría tan desgastante en cuanto a que comprenden la importancia y connotación que tienen para sus empresas, las comunidades y el ambiente.

Así mismo la experiencia en el desarrollo de programas de RSE que mostraron las empresas encuestadas, le permitiría al sector empresarial vincularse con nuevos proyectos de ésta naturaleza pero relacionados con el mejoramiento del entorno social y espacial aledaño a la ubicación de sus empresas, como es el caso del presente estudio.

El poder encontrar en la zona entidades como el SENA, programas de la Alcandía local bastantes Universidades y otros entes que pueden apoyar el desarrollo del programa de RSE, que se propone en la segunda fase de éste proyecto, garantizarían un mejor y más fácil desarrollo y cumplimiento de las iniciativas propuestas en una segunda fase del proyecto, sobre todo cuando el estudio encontró que el 100% de las empresas encuestadas estarían interesadas en vincular la población en condición de vulnerabilidad objeto de éste estudio. Si bien es cierto que el estudio encontró aspectos tales como pocas vacantes disponibles y formas de

convocatoria interna para el ofrecimiento de dichas vacantes, también es cierto que el programa podría generar estrategias de vinculación directa con las personas que se integrarán al programa de RSE, como una manera de garantizar el desmontaje de la competencia desleal que se da en el comercio informal con el que subsisten éstas personas, beneficiando al sector empresarial y a la población fluctuante de la localidad que se dedica a éste tipo de comercio mayormente.

Queda por demás decir que los aspectos presentados en las conclusiones son una manera de empezar a generar la propuesta para la vinculación de la oferta y demanda laboral entre el sector empresarial de la localidad de Chapinero y la

población fluctuante en condición de vulnerabilidad del mismo sector, siendo además que integrar la información encontrada en uno y otro grupo poblacional encuestado hace parte del desarrollo de la segunda fase del presente estudio.

Referencias

. Soto, H., (1986), El otro sendero: la revolución informal; en colaboración con Enrique Ghersi, Mario Ghibellini; prólogo de Mario Vargas Llosa, Lima, Instituto Libertad y Democracia.

Escurra, L., (1988). Cuantificación de la validez de contenido por criterio de jueces. Revista de psicología de la PUCP, 6, 1 – 2, 103 – 111.